

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

La interpretación y lo traumático.

Bielski, Barbara, Boxaca, Juan Lucas, Castro Tolosa, Silvana, Cellerino, Sergio, Kahanoff, Dominique, Luzar, Noelia y Muraro, Vanina.

Cita:

Bielski, Barbara, Boxaca, Juan Lucas, Castro Tolosa, Silvana, Cellerino, Sergio, Kahanoff, Dominique, Luzar, Noelia y Muraro, Vanina (2012). *La interpretación y lo traumático. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/727>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/VkF>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INTERPRETACIÓN Y LO TRAUMÁTICO

Bielski, Barbara; Boxaca, Juan Lucas; Castro Tolosa, Silvana; Cellerino, Sergio; Kahanoff,

Dominique; Luzar, Noelia; Muraro, Vanina

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo investigar el modo en que la interpretación analítica promueve la producción de un sujeto dividido como efecto de la mutación de un estado del ser en el que, hasta ese instante, se encontraba camuflado/borrado. Estado al que Lacan define indistintamente como *fading* o afánisis del sujeto.

Con el fin de verificar si se produce dicho efecto divisorio o no, exploraremos algunas secuencias clínicas correspondientes a dos casos de la literatura analítica: el caso Dora y el denominado "Hombre de los sesos frescos".

A su vez situaremos a modo de hipótesis, que futuras investigaciones deberán ampliar y verificar, la relación entre interpretación y la dimensión traumática (tíquica) inherente al acto interpretativo.

Palabras Clave

Fading, División, Interpretación, Trauma

Abstract

THE INTERPRETATION AND THE TRAUMA

This paper aims to investigate how the analytical interpretation promotes the production of a "divided subject" which, until then, was camouflaged- state which was defined by Lacan both as *fading* or *aphanisis*- by causing a mutation on the subject.

In order to verify if there is such an effect, we will explore some clinical consequences in two cases of the analytic literature: the case known as Dora and the so called "Man of fresh brains."

As a hypothesis, which future research should expand and verify, we state that there is a relationship between interpretation and the traumatic dimension, which as we propose may be inherent to the interpretive act.

Key Words

Fading, Interpretation, Division, Trauma

Introducción

El presente trabajo¹ tiene como objetivo investigar el modo en que la interpretación analítica opera al producir un sujeto dividido, promoviendo una mutación de un estado del ser en el que se encuentra camuflado/borrado (*fading*). A tal fin, exploraremos algunas secuencias clínicas en las que el analista articula su interpretación en dos casos de la literatura analítica: el caso Dora y el denominado "Hombre de los sesos frescos".

A partir de estos dos casos, veremos si la interpretación logró despertar al sujeto de su *fading*, o si, por el contrario, la interpretación no pudo conmovir este camuflaje del sujeto. En este segundo caso,

veremos cuál fue la reacción del lado del sujeto como respuesta a una intervención ineficaz, que no logró perturbarlo.

La producción de un sujeto dividido

Uno de los efectos de la interpretación es producir la división subjetiva, tal como afirma Gabriel Lombardi en su artículo "La función primaria de la interpretación". Cuando la interpretación alcanza al neurótico, éste responde con su división subjetiva ya sea de modo histérico u obsesivo. Este autor agrega que: "...la interpretación revela o, tal vez, produce la división del sujeto. El desciframiento en que consiste la interpretación introduce al sujeto dividido entre los significantes de la asociación".

El acto interpretativo, entonces, se presenta como un decir que funda en el mismo momento de su efectuación, un espacio de determinación para el síntoma, Otro escenario psíquico.

A partir de esta afirmación, nos preguntamos respecto de las circunstancias en las que tiene lugar el acto interpretativo para generar un efecto de división en el sujeto.

El lugar de la interpretación

La interpretación se encuentra en Freud circunscrita a determinados lugares privilegiados. Es relevante destacar que esta operación resulta indisoluble de la regla fundamental del psicoanálisis, ya que la asociación libre brinda la superficie discursiva sobre la cuál va a operar la interpretación.

Siguiendo a Lacan en "La dirección de la cura y los principios de su poder", se trata de una operación que actúa sobre la materialidad significativa y tiene una localización en el discurso. El acto interpretativo se asienta en determinados lugares de la superficie discursiva en donde se encuentra la posibilidad de conjeturar la emergencia del inconsciente. Entonces ¿cuáles son esos lugares privilegiados en los cuáles el analista va a buscar la emergencia del inconsciente?

En la segunda de sus conferencias de introducción al psicoanálisis dedicada a los "actos fallidos", Freud destaca los puntos que la escucha analítica privilegia, los mismos que han sido desestimados por sus precursores. Freud recupera allí, aquellos sucesos inaparentes que otras ciencias descartan por ínfimos, señalando que en ciertas ocasiones sólo un detalle permite traslucir la importancia de aquello que en él resuena. Dichos sucesos, a veces imperceptibles, constituyen el punto a partir del cual se producirá la interpretación.

Siguiendo esta misma línea, Lacan, en *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, elevará a la categoría de "hallazgo" aquello que se produce en esas hiancias del discurso a

nivel de un tropiezo. Se tratará de la sanción de aquellas fallas y grietas del discurso que responden a la emergencia del inconsciente. Allí, señalamos el hallazgo de ese discurso Otro: en la aparición de algo que se revela como extraño. Algo que el hablante difícilmente pueda reconocer como propio, pero que a la vez produce cierta conmoción en él, dado que eso ha sido pronunciado “por él mismo”. En otras palabras, el hablante se divide ante la emergencia del tropiezo, en tanto que allí algo pugna por realizarse. Para ejemplificar esta sorpresa de división con la que el sujeto se encuentra a partir de cierta intervención interpretativa, tomaremos una secuencia del caso “Dora” de Freud.

Secuencia interpretativa del síntoma de la tos

Como es sabido, Dora se presenta ante Freud empeñada en denunciar a su padre. Sus enunciados son tomados por el analista a nivel de una verdad de ese sujeto, suspendiendo todo juicio que los pusiera en cuestión y habilitando el despliegue de una demanda verdadera, es decir, aquella de querer desembarazarse de un síntoma que -agregamos- la divide.

La intervención de Freud entonces, toma como punto de partida ese modo de presentación de un sujeto recubierto (y en suspenso) por la reivindicación.

Es en ese momento que Freud se sirve de uno de los recursos técnicos que él mismo define como “herramienta” en psicoanálisis: el señalamiento de la comunicación en contigüidad, inadvertida por parte de la paciente, de dos hechos que parecieran no estar conectados, y que se presentan de manera conjunta: las quejas hacia el padre aparecen acompañadas por una incesante tos. Es debido a esta vecindad que Freud infiere, por la contigüidad asociativa de la tos y las acusaciones, que el síntoma tenía un significado referido al padre. A partir de allí, se dice, sólo queda esperar la ocasión de su emergencia.

Establecido este primer tiempo que vincula el síntoma a un sentido inconsciente por advenir, Freud describe el despliegue de la secuencia interpretativa. La oportunidad nuevamente estará señalada por uno de los puntos privilegiados sobre los que recae la escucha analítica, al cual denomina: “cambio de vía”. En el momento en que Dora expresa que la Sra. K sólo amaba a su padre por ser “un hombre de recursos”, acaudalado, (*ein vermögender Mann*). “Por ciertas circunstancias colaterales de expresión”, dirá Freud, se sugiere lo opuesto: que el padre era un hombre sin recursos (*ein unvermögender Mann*), en alusión a un sentido francamente sexual, es decir que el padre no tenía recursos como hombre, era impotente.

La puntuación afortunada sobre el “cambio de vía”, constituye un segundo tiempo de inflexión que le permite a Freud interpelar a Dora con respecto a la consistencia de sus acusaciones. Convocada por este decir que sostiene la resonancia de lo que ha irrumpido desde Otro escenario psíquico y enrarece sus convicciones, Dora se pronuncia y declara algo que- a la vez que intenta sostener la reivindicación- produce un nuevo sentido para el síntoma: “Bien sabía- dijo- que hay más de una manera de satisfacción sexual”. Esta secuencia encuentra su final en la conclusión que vincula la escena fantaseada con el síntoma de la tos, dice Freud: “Sin duda pensaba justamente en aquellas partes del cuerpo que en ella se encontraban en estado de irritación (garganta, cavidad bucal)”. Dora, entonces, se ve llevada, por la intervención freudiana en su conjunto, a la situación de confrontarse con una verdad que revela

una satisfacción que la divide.

A partir de los desarrollos de Lacan en *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, podríamos releer esta operatoria a la luz de los conceptos de alienación y separación. El sujeto en *fading*, alienado a los significantes de la querella en esta ocasión (sintiéndose “objeto de intercambio”), muestra allí la marca del S_1 que lo petrifica en su ser sin dejar lugar al sentido, elección forzada que lo ha tenido a él mismo como resultado. Borramiento del sujeto que lo aliena y le impide el acceso a la palabra plena del inconsciente, aliena al ser a condición de no permitirle acceder al sentido.

El advenimiento del S_2 será el encargado de otorgarle sentido al sujeto, pero al hacerlo también lo borra. Deja al sujeto en un efecto de *fading*, de caída o desaparición en medio de la cadena signifiante. Proponemos entonces a la interpretación como una estrategia de separación que auspicia la reaparición del sujeto en el punto exacto de su división subjetiva.

Observamos en el ejemplo antes citado, como Freud, siguiendo la indicación del síntoma, logra develar al sujeto en su división. La interpretación produce ese hallazgo sorpresivo que recorta al sujeto al mismo tiempo que lo aloja. El proceder de Freud indica cómo, a partir del acto interpretativo, hay una verdad singular que se abre paso.

Sin embargo, no toda interpretación logra iluminar el desgarramiento propio de la división subjetiva. Citemos por ejemplo, la estrategia interpretativa de Kris en su conocido caso del “Hombre de los sesos frescos”, que lejos de producir la división subjetiva, apunta a una dirección distinta, produciendo un efecto muy diferente.

Allí, este paciente que había sido atendido durante su infancia por Melitta Schimideberg y diagnosticado como una “anorexia mental” es sometido a lo que el propio analista denomina “una interpretación más metódica que procede de la superficie a la profundidad”. Por otro lado, recordemos que él mismo se hallaba atezado por el impulso de robar las ideas de un colega particularmente cercano, temor que lo inhibía de progresar en su carrera. El proceder de Kris consiste en asegurarse de la propiedad intelectual del paciente sobre sus ideas y comunicarle que en modo alguno es un plagiarista. El desenlace es conocido por todos: el *acting*, en su función correctiva, indicando al analista que se ha salido de su lugar.

En esta oportunidad, nos interesa explorar la interpretación de Kris con relación a los términos que nos interrogan en el presente trabajo: *fading* y división.

Resulta notorio que el analista traduce el impulso de robar por *temor*, desoyendo el afecto de *tentación* que acompaña el relato del paciente. Afecto que ha recorrido, a lo largo de su vida, golosinas, libros e ideas, dando cuenta que no se trata del objeto a sustraerle al otro, sino del ser que allí se ha configurado. De ese modo, diluye al sujeto, lo hace pasivo, excluyendo el deseo que acompaña la representación incorrecta de ser plagiarista.

La interpretación propuesta por Lacan, unos párrafos después, recoge la dimensión de actividad de nuestro ladronzuelo; recalcando, al modo freudiano, que más allá de la inadecuación de la representación, el afecto es correcto: ya que roba *nada*. De ese modo, apunta a la actividad fantaseada de este sujeto, actividad que con diferentes modulaciones lo acompaña desde la primera infancia y

recoge así, la división que lo atraviesa.

En ambos ejemplos citados, el sujeto se encuentra suspendido, borrado en el efecto de *fading* que el sentido reproduce a nivel de la superficie discursiva. Pero esos mismos dichos, al ser tomados por el analista al modo de una verdad insoslayable, permiten diferenciar ciertos puntos imperceptibles, aunque privilegiados, hacia los cuales apunta la interpretación, logrando develar al sujeto en la singularidad de su división subjetiva, propiciando el advenimiento del discurso del inconsciente. Siguiendo a Lacan (1966), una interpretación sólo podría ser exacta a condición de ser una interpretación, es decir si logra una rectificación subjetiva.

Conclusiones

Para concluir, repetimos que el efecto divisorio de la interpretación se asienta en aquellos lugares de ruptura de la superficie discursiva. Sin embargo, debemos destacar que dichos tropiezos son una condición necesaria pero no suficiente para el advenimiento del sujeto del inconsciente. Lo demuestra el hecho de que en lo cotidiano se pueden cometer numerosos tropiezos y que esto no necesariamente produce el efecto de conmover la posición del hablante.

Puede pensarse que el relevamiento del encuentro con la alteridad que implica el lapsus por parte de la puntuación analítica permite que lo que allí emergió tenga el efecto de producir la división subjetiva. Este acto hace resonar el equívoco y fomenta la producción de un sujeto, al conmover la seguridad que brindan las significaciones en las que el ser se encuentra camuflado, borrado.

Vale aclarar entonces que la promoción de dicha división de la mano del acto interpretativo no debe confundirse con el favorecimiento de una vivencia de tipo dolorosa. No se trata aquí de que el analista haga sufrir más, sino de que su efectuar impida el cierre en una unidad de sentido acorde con el principio del placer, borrando así la división del sujeto que ha quedado evidenciada.

En este sentido el tropiezo constituye la oportunidad que el analista debe aprovechar para que emerja el sujeto del inconsciente. Si el analista no logra aprovechar esta ocasión, el sujeto sigue en *fading*, y puede surgir un *acting*, en su valor correctivo, denunciando que el analista “quedó afuera”.

Nota

1 El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de UBACyT “Presencia y eficacia causal de lo traumático en la cura psicoanalítica de las neurosis. Investigación sobre la complicidad del ser hablante con el azar (tique). Estudio de casos en el Servicio de Clínica de Adultos de la UBA en Avellaneda”. Director: Dr. Lombardi.

Bibliografía

Freud, S. (1905). “Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora)”. En Obras Completas, Vol. VII, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
Freud, S. (1915). “2ª Conferencia. Los actos fallidos”. En Obras Completas, Vol. XV, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
Freud, S. (1917). “18ª Conferencia. La fijación al trauma, lo inconsciente”. En Obras Completas, Vol. XVI, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
Lacan, J. (1964). El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós.
Lacan, J. (1966). “La dirección de la cura y los principios de su poder”. En Escritos II, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.

Lacan, J. “Psicoanálisis y medicina”. En Intervenciones y textos 2, Buenos Aires, Editorial Manantial.

Lombardi, G. (1992). “La función primaria de la interpretación”. En Hojas Clínicas 2008, Buenos Aires, JVE editores.